

Al mundo civilizado¹

Profesores de Alemania

Traducción de Héctor Romero Ramos

Como representantes de las ciencias y las artes alemanas, nos dirigimos al mundo civilizado para protestar contra las mentiras y calumnias con las que nuestros enemigos están tratando de manchar el honor de Alemania en su ardua lucha por la existencia en una guerra a la que ha sido empujada.

La implacable realidad de los hechos ha probado la falsedad de las supuestas derrotas alemanas, por eso las tergiversaciones y calumnias trabajan ahora sin descanso. Como heraldos de la verdad alzamos nuestras voces contras éstas.

No es verdad que Alemania sea culpable de haber provocado esta guerra. Ni el pueblo, ni el gobierno, ni el Káiser la querían. Alemania hizo cuanto pudo por evitarla; de esta afirmación el mundo tiene pruebas fehacientes. No han sido pocas las ocasiones durante los veintiséis años de su reinado en que Guillermo II ha demostrado ser un defensor de la paz, y con la misma frecuencia ha sido este hecho reconocido por sus oponentes. Es más, incluso cuando el Káiser, a quien ahora osan llamar Atila, ha sido ridiculizado por ellos durante años por su inalterable empeño en mantener la paz mundial. No ha sido hasta que las tropas superiores en número esperaban al acecho en la frontera cuando la nación se ha alzado como un solo hombre.

No es verdad que hayamos violado la frontera de la Bélgica neutral. Se ha demostrado que Francia e Inglaterra han acordado esa intrusión, y ha sido igualmente probado que Bélgica ha convenido en que así lo hicieran. Hubiera sido por nuestra parte un suicidio habernos anticipado.

¹ Traducido del inglés de la edición publicada por *The North American Review*, vol. 210, n. 765, agosto de 1919, pp. 284-287. Consultado on-line en edición de la University of Northern Iowa el 05/02/2014.

No es verdad que la vida o la propiedad de un solo ciudadano belga hayan sido vulneradas por nuestros soldados sin que la defensa propia lo haya hecho amargamente necesario; una y otra vez, a pesar de las repetidas amenazas, los ciudadanos se han emboscado, disparando a nuestras tropas fuera de sus casas, mutilando a los heridos y asesinando a sangre fría a los médicos mientras llevaban a cabo su labor samaritana. No puede haber mayor maltrato que la ocultación de estos crímenes mediante el intento de hacer a los alemanes culpables de ellos, tan solo por haber castigado justamente a los asesinos por tan retorcidos actos.

No es verdad que nuestras tropas actuaran brutalmente en Lovaina. Sus habitantes coléricos cayeron traicioneramente sobre ellos en sus cuarteles y nuestras tropas se vieron obligadas como represalia y con dolor de corazón a abrir fuego sobre la ciudad. La mayor parte de Lovaina ha sido respetada. El famoso edificio del Ayuntamiento permanece intacto; con gran sacrificio nuestros soldados lo salvaron de las llamas. Por supuesto, todo alemán se arrepentiría enormemente si durante el curso de esta terrible guerra cualquier obra de arte se hubiera destruido o se destruya en adelante, pero así como nuestro profundo amor por el arte no lo supera el de ninguna otra nación, en la misma medida debemos rechazar decididamente pagar el precio de la caída de un solo alemán por salvar una obra de arte.

No es verdad que nuestra guerra no respete la legalidad internacional. No se ha visto crueldad innecesaria. Pero en el Este la tierra está inundada con la sangre de mujeres y niños inmerecidamente sacrificados por el salvaje ejército ruso y en el Oeste las balas atraviesan el pecho de nuestros soldados. Aquellos que se han aliado con los rusos y los serbios y han representado la desvergonzada escena ante el mundo de incitar a mongoles y negros contra la raza blanca, no tienen derecho a llamarse a sí mismos defensores de la civilización.

No es verdad que la guerra contra lo que llaman nuestro militarismo no sea también una guerra contra nuestra población civil, como nuestros enemigos hipócritamente pretenden hacer creer. Si no fuera por el militarismo alemán la civilización alemana hace tiempo que habría sido extinguida. Para su protección ha surgido en una tierra que durante siglos ha estado plagada de bandas de ladrones como ninguna otra lo ha sido. El pueblo alemán y su ejército son uno, y hoy su conciencia une a 70.000.000 de alemanes de todos los rangos, posiciones y partidos en uno solo.

No podemos arrebatar esta envenenada arma -la mentira- de las manos de nuestros enemigos. Todo lo que podemos hacer es proclamar al mundo entero que éstos están dando falsos testimonios contra nosotros. Tú, que nos conoces, que junto a nosotros has protegido los bienes más sagrados de los hombres, a ti nos dirigimos:

¡Tended fe en nosotros! Creed que llevaríamos esta guerra a su fin como una nación civilizada, para quienes el legado de de Goethe, de Beethoven y de Kant es tan sagrado como su propio corazón y su hogar.

Por esto comprometemos nuestros nombres y nuestro honor:

Adolf Von Bayer, *Profesor de Química, Múnich.*

Prof. Peter Behrens, *Berlín.*

Emil Von Behring, *Profesor de Medicina, Marburgo.*

Wilhelm Von Bode, *Director General del Royal Museum, Berlín.*

Alois Brandl, *Profesor, Presidente de la Shakespeare Society, Berlín.*

Luju Brentano, *Profesor de Economía Nacional, Múnich.*

Prof. Justus Brinkmann, *Director de Museo, Hamburgo.*

Johannes Conrad, *Profesor de Economía Nacional, Halle.*

Franz Von Defregger, *Múnich.*

Richard Dehmel, *Hamburgo.*

Adolf Deitzmann, *Profesor de Teología, Berlín.*

Prof. Wilhelm Doerpfeld, *Berlín.*

Gustav Hellmann, *Profesor de Meteorología, Berlín.*

Wilhelm Herrmann, *Profesor de Teología Protestante, Marburgo.*

Andreas Heusler, *Profesor de Filología (Northern Philology), Berlín.*

Adolf Von Hildebrand, *Múnich.*

Ludwig Hoffmann, *Arquitecto, Berlín.*

Engelber Humperdinck, *Berlín.*

Leopold Graf Kalckreuth, *Presidente de la Confederación Alemana de Artistas, Eddelsen.*

Arthur Kampf, *Berlín.*

Fritz Aug. Von Kaulbach, *Múnich.*

Theodor Kipp, *Profesor de Jurisprudencia, Berlín.*

Felix Klein, *Profesor de Matemáticas, Gottingen.*

Max Klinger, *Leipzig.*

Alois Knoepfler, *Profesor de Historia del Arte, Múnich.*

Anton Koch, *Profesor de Teología Católica Romana, Munster.*

Paul Laband, *Profesor de Jurisprudencia, Estrasburgo.*

Karl Lemprecht, *Profesor de Historia, Leipzig.*
Philipp Lenard, *Profesor de Física, Heidelberg.*
Max Lenz, *Profesor de Historia, Hamburgo.*
Max Liebermann, *Berlín.*
Franz Von Listz, *Profesor de Jurisprudencia, Berlín.*
Ludwig Manzel, *Presidente de la Academia de las Artes, Berlín.*
Josef Mausbach, *Profesor de Teología Católica Romana, Munster.*
George Von Mayer, *Profesor de Ciencias Políticas, Múnich.*
Sebastian Merkle, *Profesor de Teología Católica Romana, Wurzburg.*
Eduard Meyer, *Profesor de Historia, Berlín.*
Heinrich Morf, *Profesor de Filología Románica, Berlín.*
Frederick Naumann, *Berlín.*
Albert Neisser, *Profesor de Medicina, Breslau.*
Walter Nernst, *Profesor de Física, Berlín.*
Wilhelm Ostwald, *Profesor de Química, Leipzig.*
Bruno Paul, *Director de la Escuela de Artes Aplicadas, Berlín.*
Max Planck, *Profesor de Física, Berlín.*
Albert Plehn, *Profesor de Medicina, Berlín.*
George Reicke, *Berlín.*
Prof. Max Reinhardt, *Director del Teatro Alemán, Berlín.*
Alois Biehl, *Profesor de Filosofía, Berlín.*
Karl Robert, *Profesor de Arqueología, Halle.*
Wilhelm Roentgen, *Profesor de Física, Múnich.*
Max Rubner, *Profesor de Medicina, Berlín.*
Fritz Schaper, *Berlín.*
Adolf Von Schlatter, *Profesor de Teología Protestante, Berlín.*
Martin Spahn, *Profesor de Historia, Estrasburgo.*
Hermann Sudermann, *Berlín.*
Hans Thoma, *Karlsruhe.*
Wilhelm Truebner, *Karlsruhe.*
Karl Vollmoeller, *Stuttgart.*
Richard Votz, *Berchtesgaden.*
Karl Votzler, *Profesor de Filología Románica, Múnich.*
Sigfried Wagner, *Baireuth.*
Wilhelm Waldeyer, *Profesor de Anatomía, Berlín.*
August Von Wassermann, *Profesor de Medicina, Berlín.*
Felix Von Weingartner.
Theodor Wiegand, *Director de Museo, Berlín.*
Wilhelm Wien, *Profesor de Física, Wurzburg.*

Ulrich Von Wilamowitz-Moellen.Dorff, *Profesor de Filología, Berlín.*
 Richard Wilstaetter, *Profesor de Química, Berlín.*
 Wilhelm Wundt, *Profesor de Filosofía, Leipzig.*
 Wilhelm Windebrand, *Profesor de Filosofía, Heidelberg.*
 Frederich Von Duhn, *Profesor de Arqueología, Heidelberg.*
 Profesor Paul Ehrlich, *Frankfurt del Meno.*
 Albert Ehrhard, *Profesor de Teología Católica Romana, Estrasburgo.*
 Karl Engler, *Profesor de Química, Karlsruhe.*
 Gerhard Esser, *Profesor de Teología Católica Romana, Berlín.*
 Rudolph Eucken, *Profesor de Filosofía, Jena.*
 Herbert Eulenberg, *Kaiserswerth.*
 Heinrich Finke, *Profesor de Historia, Friburgo.*
 Emil Fischer, *Profesor de Química, Berlín.*
 Wilhelm Foerster, *Profesor de Astronomía, Berlín.*
 Ludwig Fulda, *Berlín.*
 Eduard Von Gebhard, *Dusseldorf.*
 J. J. De Groot, *Profesor de Etnografía, Berlín.*
 Fritz Haber, *Profesor de Química, Berlín.*
 Ernst Haeckel, *Profesor de Zoología, Jena.*
 Max Halbe, *Múnich.*
 Prof. Adolf Von Harnack, *Director General de la Biblioteca Nacional, Berlín.*
 Gerhardt Hauptmann, *Agnetendorf.*
 Karl Hauptmann, *Schreibernau.*